

Elecciones en E.U.A. Relatoría de la Jornada Electoral

Roy Campos
Consulta

El pasado 7 de noviembre se llevaron a cabo las elecciones en Estados Unidos para renovar cientos de autoridades entre las que destacaba, obviamente, la del nuevo ocupante de la Presidencia de éste, el país más importante del orbe.

Las encuestas preelectorales mostraban que se llegaba al día de la jornada con un virtual empate, aunque dada la característica del sistema electoral norteamericano, era difícil prever la situación de indefinición que se vivió durante varios días y que aún hoy se discute.

Básicamente, el sistema electoral en los Estados Unidos para la elección Presidencial es el siguiente: cada Estado aporta "votos electorales" a un "Colegio Electoral" cuyo número depende del tamaño de población de ese Estado; el candidato que gana un Estado se lleva todos sus votos electorales (salvo en dos Estados, Maine y Nebraska, donde la repartición es proporcional), aunque su triunfo sea por un solo voto (en dos estados, Vermont y Georgia, se requiere para ganar la mayoría absoluta; es decir, tener la mitad más uno del total de votos). En total se tienen 538 votos electorales y si un candidato quiere ser Presidente requiere llevarse al menos 270 de ellos (en el remoto caso de que ningún candidato los alcance, el Presidente es nombrado por el Congreso). Existen ocho estados que sólo aportan tres votos electorales y otros como California que aporta 54, o Nueva York y Texas con 33 y 32 respectivamente.

Además de lo anterior, existen los llamados "votos en ausencia", que llegan por correo y que en algunos Estados como Oregon representaron en 1996 el 40% del total, en California el 25% y en Florida el 10%.

Una situación "*too close to call*" que tanto tememos los encuestadores es muy difícil en ese esquema. Se requiere que en los Estados en los que sí se puede declarar ganador no se hallan acumulado los 270 votos para algún candidato.

El 7 de noviembre compitieron 11 candidatos pero sólo cuatro tenían cierta importancia: Gore y Bush

en forma natural, por ser los posibles ganadores; Nader del partido verde debido a que le podía quitar votos a Gore de los Demócratas y afectar su posible triunfo (finalmente así fue, ya que obtuvo del orden de 90,000 votos en Florida, de los cuales la gran mayoría habrían sido para Gore) y Buchanan del partido Reformista, representando a la derecha, sin posibilidades reales, pero jugando un papel similar al de Nader, en contra de Bush (rol que no jugó, aunque en forma indirecta captó aparentemente votos dirigidos a Gore en un error de algunos votantes de Florida).

Las estrategias de cierre de campaña de Bush (Republicano) y Gore (Demócrata) fueron en forma obvia dirigidas a los Estados con mayor cantidad de votos electorales. Se estima en 1.5 millones de dólares diarios el gasto en medios electrónicos de Bush en California, tratando de arrebatarse dicho Estado a Gore (lo cual no ocurrió) y en cambio Gore visitó tres veces en una semana a Florida, previendo que sería definitivo, como lo fue finalmente.

La jornada electoral se realiza (a diferencia de México donde es un domingo) en un martes; los estadounidenses viven ese día en los medios electrónicos una especie de "*derby*" en el que se van conociendo los resultados de los Estados en los que van cerrando sus casillas y se van acumulando sus "votos electorales" al ganador, generándose una carrera por llegar a los ansiados 270.

Los razones por las que se puede hacer ese "*derby*" son principalmente dos:

1. Los primeros Estados, Indiana y Kentucky cierran a las 6:00 p.m. (hora de Nueva York) el último a las 12:00 a.m. (Alaska).
2. Existe un gran sistema de información electoral que proporciona datos a todas las cadenas noticiosas, lo cual evita las contradicciones. La idea es no competir por la precisión de los datos sino por la oportunidad del anuncio y por la producción y análisis del resultado.

No obstante lo anterior, hoy todavía se habla del fracaso de los medios en los anuncios de resultados.

¿Qué pasó realmente?. Iniciemos por desglosar el sistema de información electoral con que se contaba esos días:

1. No existe un instituto u organismo electoral nacional, cada Estado organiza los comicios con independencia y aún dentro de ellos cada condado es autónomo en el diseño de instrumentos y organización de los comicios. La autoridad judicial se erige ese día como autoridad electoral, llegando a ocurrir casos como el que un juez de San Luis Missouri decidió ese día ampliar el horario de votación durante varias horas.
2. Las seis principales cadenas noticiosas (CBS, CNN, ABC, FOX, AP y NBC) contratan a un organismo llamado "Voter News Service" (VNS) para que durante ese día les provea, sin preferencia por ninguna de ellas, información electoral amplia que incluye: estimaciones previas; encuestas de salida; descripciones del votante y sus razones; conteos rápidos; datos oficiales de conteo de actas de votación (equivalente al PREP mexicano); proyecciones; encuestas a "votantes ausentes"; votos anteriores por casilla, condado, Estado o Nación, etcétera. Todas ellas calculadas con varios modelos e indicando siempre precisiones y otros indicadores estadísticos; la cantidad de información es impresionante.
3. Dado lo anterior, cada televisora se olvida de realizar encuestas, conteos, proyecciones o sistemas de transmisión y cálculo, utilizando todos los servicios de VNS, el cual a su vez puede vender sus servicios a partidos, candidatos, medios locales, etcétera, (lo cual es posible debido a la gran cantidad de elecciones que ese día hay).
4. Cada cadena noticiosa es responsable del momento en que se declara un ganador, no de los datos que le sirven de base para hacerlo. En el caso de las cadenas CBS y CNN, contrataron, como desde hace décadas lo hacen, a Warren Mitofsky como estadístico en jefe de un grupo de especialistas que revisan los datos y decide lo que esas cadenas anuncian. En ese equipo tuve el honor y orgullo de estar el martes 7 de noviembre de 2000 y cumplí el ciclo profesional más importante como encuestador: desde el 7 de noviembre de 1999 -donde diseñé el sistema para estimar con gran precisión el resultado de la votación indirecta para elegir candidato del PRI a la Presi-

dencia de México contratado por la CIRT-, hasta el siete de noviembre de 2000 -en la elección más reñida y difícil en los Estados Unidos-, pasando por el 2 de julio -donde para Televisa, generamos el primer anuncio de la victoria de Vicente Fox, que dio la vuelta al mundo citándonos como fuente-.

Ese día se generaron, como ya se dijo, cientos de anuncios, la inmensa mayoría certeros y sin problemas y sólo uno ha causado controversia: la elección presidencial en Florida.

Básicamente la acusación se da por dos razones:

1. En la tarde del día 7 con datos de la encuesta de salida se declaró ganador a Gore, declaración que fue retirada al poco tiempo.
2. En la madrugada del día ocho con datos oficiales (no encuesta, ni conteo rápido, como se ha querido hacer ver) se declara ganador a Bush (lo que le daba la Presidencia), retirándole posteriormente ese triunfo para quedar en la tan conocida expresión "too close to call" para la elección Presidencial.

¿Cómo se gestaron esos anuncios? A las siete de la noche hora de Nueva York, prácticamente habían cerrado todas las casillas de Florida. A esa hora se declara ganador al Senado por ese Estado al candidato del Partido Demócrata (dato correcto) y la encuesta de salida muestra ventaja para Gore (los datos previos estimaban un empate 48% a 48%). No obstante, todas las cadenas deciden esperar datos que confirmen esa victoria.

A las 7:45 p.m. las primeras estimaciones del conteo rápido muestran ligera ventaja de Gore. A las 7:48 la primera cadena en declararlo ganador es NBC y a las 7:50 lo hacemos en CBS y CNN. A las 8:00 p.m. todas las cadenas tenían a Gore de ganador.

Detengámonos aquí un momento; la declaración de Florida a favor de Gore a esa hora no implicaba la Presidencia; faltaban por decidirse más de la mitad de los votos electorales y se contaba con más de tres horas antes de que los 54 votos de California inclinaran la balanza a cualquier lado; es decir, nunca se declaró Presidente a Gore y se tomó una de las licencias que permite ese sistema. No fue la única elección en la que se tomaron esos riesgos.

A las 9:45 p.m. mientras se declaraban con éxito los resultados en otros Estados y para otras autorida-

des, los datos de Florida muestran un virtual empate, por lo que en CBS y CNN decidimos retractarnos del anuncio de victoria para Gore, antes que cualquier otra cadena. Esta retractación ocurre previo a declarar la victoria de Gore en Pennsylvania (23 votos electorales) y mucho antes que la de California, por lo cual nunca estuvo cerca de ser declarado Presidente.

Entre esa hora y las dos de la mañana del día ocho, se siguieron declarando ganadores al grado de que sólo faltaban tres Estados (Florida, Oregon y Wisconsin), de los cuales toda la atención se puso en Florida ya que con sus 25 votos electorales Bush acumularía 271, suficientes para la Presidencia.

A las 2:10 a.m. del día ocho se inicia la discusión para una probable declaración de victoria para Bush; los datos muestran una ventaja de más de 51,000 votos faltando por contar aproximadamente 180,000. Para evitar la derrota Gore requería del 64%. Los votos faltantes provendrían de los condados de Dade, Palm Beach y Broward donde se estimaba una ventaja máxima de 20,000 votos para Gore; es decir, había mucha evidencia de un triunfo de Bush (como se ve, en esos momentos ya no trabajábamos con encuestas de salida, ni conteos rápidos, sino con datos oficiales de la elección y datos de las elecciones anteriores).

A las 2:16 a.m., mientras seguíamos discutiendo el probable triunfo de Bush la cadena FOX lo declara ganador de Florida y consecuentemente de la Presidencia. Decidimos esperar uno ó dos minutos por algún dato más, dada la importancia del anuncio.

NBC sigue a FOX y declara a Bush Presidente. Un minuto después, a las 2:17 a.m., lo hacemos en CBS y CNN. Tres minutos después el resto de las cadenas ya lo habían hecho.

A las 2:40 a.m., 23 minutos después de lo anterior, no había nada de que preocuparse, Gore había felicitado a Bush por consejo de sus estadísticos que tenían acceso a los mismos datos que nosotros; la información que había llegado ya mostraba una ventaja de más de 55,000 votos para Bush con sólo 68,500 estimados por llegar, de los cuales se requería un 90% para Gore si quería empatar. A esa hora estábamos completamente seguros de ese triunfo. Si no lo hubiéramos declarado a las 2:17 a.m., sí hubiera ocurrido a las 2:40 a.m.

Sin embargo, la estimación de votos faltante realizada por VNS resultó incorrecta, ya que en el resto de la madrugada llegaron algo así como un cuarto de millón de votos. A las 3:00 a.m., la ventaja se redujo a sólo 10,000 votos en nuestras pantallas, a las 3:57 a.m., una hora con 40 minutos después de la declaración de ganador, la ventaja de Bush se redujo a sólo 2,000 votos, por lo que en CBS y CNN decidimos retirar esa declaración siendo los primeros en hacerlo. A las 4:00 a.m. todas las cadenas se habían retractado.

En retrospectiva podemos ver que hubo varias inconsistencias en los datos que VNS proporcionó a todos sus suscriptores y que ocasionó el segundo anuncio en forma precipitada. Como Warren Mitofsky ha dicho, "la única forma de no declarar ganador a Bush era no creerle a los datos con que contábamos", para lo cual no había razón.

En esa jornada de más de 20 horas de trabajo se mezclaron éxitos, frustraciones, estrés, concentración permanente y un inmenso aprendizaje equivalente tal vez a varios años de otras jornadas menos intensas. Quisiera dejar unos comentarios finales, algunos de ellos ya mencionados al principio de este artículo.

1. En México cada medio de comunicación contrata su sistema de información; en Estados Unidos todos los medios contratan el mismo (VNS), lo cual descarta inconsistencias, pero por primera vez ocurrió que el error en los datos de ese servicio arrastró a todos a una declaración anticipada que dado el Estado y la elección en que se presentó, tuvo una impresionante trascendencia.
2. Warren Mitofsky y su equipo de trabajo contratado por CBS y CNN, fue siempre el más cauto, declarando ganador después de los demás medios pero retractándose antes que nadie. Esto confirma la forma de trabajo de Mitofsky, donde la certidumbre es la prioridad.
3. De los cientos de resultados generados sólo está cuestionado el de Florida.
4. "El error de las televisoras", en caso de existir, fue compartido por partidos y candidatos; por lo menos el equipo de Gore estaba convencido de la derrota y de ahí su reconocimiento a Bush.

5. La declaración de ganador de Bush como Presidente no utilizó encuestas ni conteos rápidos, se basó en el 98% del equivalente al PREP; es decir, de datos oficiales.
6. Por último, al escribir esto aún no se declaraba ganador ni a Bush ni a Gore, han aparecido evidencias de problemas en el conteo y en la votación. Sin embargo, todavía no es definitivo que los anuncios, ambos, hallan estado equivocados: por un lado, el declarar ganador a Bush con el conteo de votos oficial resultó a final de cuentas ser correcto, dado que ya se terminó de contar bajo el esquema legal (que es el de donde se obtienen los datos, no de los recuentos manuales) y la victoria de Bush se conservó; y por otro lado, declarar ganador a Gore debido a lo manifestado por los votantes en una encuesta de salida puede finalmente ser cierto si se comprueba que a cientos de votantes que pensaban haberlo hecho por el candidato demócrata se les contabilizaron sus sufragios a otro candidato (en Palm Beach aparecieron para Buchanan). En ese caso, la encues-

ta registra el verdadero sentimiento de la intención de voto y el conteo la realidad del voto según fue marcada la boleta o leído por las máquina destinadas a ese efecto. Todo parece coincidir.

A nivel nacional el llamado "voto popular" favoreció a Gore aproximadamente por 250,000 (casi dos décimas de punto porcentual), lo cual avala el empate que mostraban las encuestas preelectorales y pone a discusión el sistema electoral de ese país, donde el candidato con más votos puede, efectivamente, no ser quien gane la elección (ya ocurrió antes, pero nunca en este siglo).

Personalmente, el 7 de noviembre viví la más excitante de las jornadas electorales, tomando decisiones con criterios estadísticos, incrementando la admiración por Warren Mitofsky, sintiéndome afortunado de contar con su apoyo y asesoría en las jornadas electorales para las que me contratan en México.



¿Por qué conformarse con una foto...
si puede tener toda la película?

Sistemas Continuos de Investigación

segmenta

5240-7505
5576-8454